

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos linea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó de los correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Denné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envien por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO III.

MADRID.—Martes 9 de Enero de 1872.

NUM. 586.

El dia 7 se han adherido al manifiesto del Circulo conservador, en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se espresan á continuacion:

Angulo y Aguado (Rafael de).
Aparici (José M. de).
Cantos (Antonio), ex-Diputado provincial.
Carrion (Santiago).
Casa-Pavon (R. El Marqués de).
Castiño (Juan Antonio).
Castillo (Pedro del).
Diaz (Laureano).
Diez Moreno (Requiel).
Egana (Antonio Maria).
Egana (Francisco Manuel).
Galan (Juan).
Moutas (Sabino).
Moutas (Torrebejano (José María)).
Orejón (Juan).
Otto (Nicolás de), ex-Diputado provincial.
Perez Gamuza (Manuel), ex-Diputado provincial.
Ruiz y Ruiz (D. Carlos).
Vado del Maestre (Marqués del).
Viu y Abizanda (Francisco), abogado y propietario.

En representacion de nuestros amigos políticos de la provincia de Tarragona:

El baron de las Cuatro Torres.
Joaquin de Castellarnau.
Plácido Maria de Montoliu.
Antonio Satorras.
José S. Fábregas.
Francisco Guadalupe.
Francisco Morera.
De la provincia de Oviedo.
Eduardo Castaño.
Eugenio de Prado.
Félix Olaz.
Marcial R. Arango.
Protasio Garcia Bernardo.
Francisco Secades.
Manuel de Vereterra y Lomban.

De la villa de Bullas, en la provincia de Murcia.
Sres. D. Juan Carreño Sanchez.
Cristóbal Fernandez Capel.
Francisco Gonzalez Conde.
Juan Bautista Marsilla.
Juan Pedro Lopez.
Salvador Figueroa.
Fernando Lopez.
Domingo Lopez.
Alfonso Fernandez Escamora.
Antonio Ginés Fernandez.
Antonio José Garcia.
José Sanchez Perez.
Márcos del Amor Campoy.
Tomás Garcia Muñoz.
José Fernandez Fernandez.
Gonzalo Sanchez Lopez.
Antonio Escamora Lopez.
Juan Antonio Sanchez Escamora.
Enrique Sanchez.
José Figueroa Sanchez.
José Moya Fernandez.
Antonio Figueroa.
Antonio Maria Moya.
Blas Garcia Puerta.
Bartolomé Martinez Lopez.
José Valera Lopez.
Bonifacio Marsilla Lopez.
Fernando Perez Bejar.
Fernando Sanchez Amor.
Julian Fernandez Sanchez.
Vicente Sanchez Fernandez.
Francisco Pascual Medina.

De Moratalla, provincia de Murcia:
Jorge Navarro.
Segundo Oller.
José Martinez.
Jorge Cañete.
José Guillen.
Juan Oller.

A continuacion insertamos la bellisima composicion poetica del Sr. Grilo, leida en el beneficio del Sr. Marco, y de que hablamos en uno de los sueltos de este número:

EL ADIOS AL CONVENTO.

LA MONJA.

I.
Tras el doble cancel del templo oscuro,
templo y altar que á la oracion convidan;
tras el labrado y misterioso muro
donde las siervas de la cruz anidan,
Una mujer, cordera enamorada
de aquel santo redil que el templo esconde;
pura como la brisa regalada
que al blanco escaño de la mar responde,
En la profunda soledad gemia,
y al payl doliente de su dulce boca,
de sus ojos el sol llanto vertia
entre la nube de la blanca toca.
Arrodillada sobre el mármol yerto,
clava en la virgen sus miradas bellas,
que atravesaban el cancel desierto
cual la dudosa luz de dos estrellas.
¿Por qué lloraba así? por qué gemia
la azucena que el templo perfumaba,
y en medio del silencio en que yacia
lágrimas y suspiros devoraba?
Era el instante fúnebre y medroso
en que espiraba el sol, y fugitivas
las luces del crepusculo dudoso
trepaban por las lóbreas ogivas.
La temblorosa lámpara que arde,
de la cónca bóveda pendia,
como el primer lucero de la tarde
que al frente del altar se detenía.
Esclava del Señor; virgen que lloras;
oveja santa del redil divino;

Martin Sanchez Góngora.
Nicolás Hervás.

El comité moderado de Aguilas, provincia de Murcia:
Eduardo Porra, presidente.
Juan Molina.
Ildelfonso Boigonz.
Juan Bautista Carrasco Sanchez.

De Calasparra (Murcia), por sí y á nombre de sus amigos políticos:
Aparicio Corbalan, ex-Diputado provincial.
Fernando Hervás Bustamante.
Pascual Corbalan Salmeron.
Pedro Hervás Muñoz.
José Corbalan Salmeron.
José Hervás Moya.
Patricio Hervás Marin.
Pedro Hervás Ruiz.
Pedro Hervás Guillen.

De Aguilas, provincia de Murcia.
Alejandro Lopez Fortán, presidente.
Joaquin Peñas, vocal.
Carlos Sanchez, vocal.
Antonio Martinez, vocal.
José A. Quinones, secretario.

De Oya Gonzalo provincia de Albacete.
Juan Nuñez Verdijo.
Pedro Molina.
Francisco Ortiz.
Pascual Molina.
Bonifacio de Abia.
Juan José Molina.
Lino Pescador.
Gabriel Molina.
Juan Antonio Palacios.
Aniceto Molina.
Juan Antonio Hernandez.
Pascual Nuñez.
Miguel Fernandez.
José Fernandez.
Antonio Lopez.
Miguel Fernandez Hernandez.
Juan Muñoz.
Alejandro Ruiz.
Juan Nuñez.
Pedro Molina.
Juan Nuñez Ortiz.
Antonio Molina.
Juan José Nuñez.
Benito Perez.
Antonio Garcia.
Rusebio Milloz.
Fermín Molina.
Antonio Nuñez.
Cesferino Molina.
Abel Ortiz.
Gabriel Cutilas.
José Ortiz.

De la Roda, provincia de Albacete:
Alejo Berruga y Marco.
Amós Gil Vinueza.

El comité Conservador de Segorve, provincia de Castellon:
José Tomás Escrib, Presidente.
Nicanor Arnao, Secretario.

En nombre del partido moderado de Jaen:
Gerónimo de la Cal.
Antonio Mariscal.
Rosendo de los Rios y Moreno.
José de Bonilla.
Ramon Toral y Bonilla.

El comité moderado de Tarancon:
Eusebio Dominguez.
José Garcia Paradas.
Ruperto Dominguez.
Eladio Dominguez.
Luis Dominguez.

del claustro entre las bóvedas sonoras
tus ocultos pesares advino.

Hondo quebrantó tu semblante abruma,
perlas derraman tus tranquilos ojos,
y de la iglesia al cénitro perfuma
el blando aliento de tus labios rojos.

Comprendo de tu pecho los latidos,
comprendo, virgen, tus sollozos puros;
el mundo, indiferente á tus gemidos,
vendrá mañana á traspasar tus muros.

Mañana el valladar que te guardaba
no será la gigante fortaleza
donde la pompa terrenal acaba
y la jornada del martirio empieza.

Si, que aunque vives ignorada y sola
en ese oculto y escogido puerto,
como en el campo tímida amapola,
como la palma en medio del desierto;

Aunque de Dios en el jardín sagrado
te aduermes, te emboscas y te inspiras;
aunque está por el cielo perfumado
el apacible ambiente que respiras;

Aunque en calma, segura, te contemplo
del hondo claustro tras la verja densa,
rezar bajo la bóveda del templo,
donde el alma se abisma y se condensa;

Aunque la guerra con feroz bramido
no asalte de tu celda los umbrales,
tambien llega esta vez hasta tu oído
la voz de las tormentas mundanales.

II.

Mas si implacable la borrasca fiera
por tu torso vórgela rona se estende,
oye el rumor de la creacion entera
que tu bendita libertad defiende.

Si, que bosques, y prados, y llanuras,
dilatadas laderas y colinas,
escondido solar, selvas oscuras,
abandonados campos y ruinas;

Grutas, riberas, gigantescos montes
donde la niebla entretrejo su velo,
bordando los azules horizontes

Mas si implacable la borrasca fiera
por tu torso vórgela rona se estende,
oye el rumor de la creacion entera
que tu bendita libertad defiende.

Si, que bosques, y prados, y llanuras,
dilatadas laderas y colinas,
escondido solar, selvas oscuras,
abandonados campos y ruinas;

Grutas, riberas, gigantescos montes
donde la niebla entretrejo su velo,
bordando los azules horizontes

Félix Dominguez.
Fernando Dominguez.

De Torróx, provincia de Naga:
Marcelino Martin.
Francisco J. de Sevilla.
Fernando Lopez.
José Cañete.
José Gutierrez Bueno.
Fernando de Sevilla.
Antonio Mira.
José Martino.
José Medina Mena.

En nombre de los amigos poéticos de la villa de Rápicegos,
Antonio Perez Rubio.

En nombre de los amigos de la villa de Castellon,
Ramon Vallés.

De Villacarrido, provincia de Santander,
Antonio Quintanal.
Diego de Quevedo.
Marcos Revuelta.
Juan Bautista Oria.

De Dolores, provincia de Alicante,
Antonio Garcia.
Evaristo Mas.
Miguel Ródenas.
Pascual Exea.
Joaquin Mas.
Antonio Vera.
José Beltran.
José María Beltran.
Carlos Hernandez.
Pedro Alonso.
Juan Alonso.
Joaquin Cobo.
Bartolomé Egea.
Luis Vera.
José Rodriguez.
Pascual Martinez.
Angel Pastor.
Domingo Ruiz.

De Catral, provincia de Alicante.
José Lucas.
Antonio Rodriguez.
Ramon Lucas.
Manuel Lucas.
José Rodriguez.
Francisco Gomez.
Juan Antonio Fernandez.
Pedro Sirvent.
Juan Villala.
José Galvan.
Pedro Flores.
Ramon Leac.
José Latorre.
José Martinez.

De Rojales (Alicante).
Julian Gilabert.
Carmelo Pastor.
José Albentosa y Tomás.
José Moya Ribera.
Rafael Albentosa.
Joaquin Urech.
Ramon Albentosa.
José Ros Castell.
Antonio Gilabert.
José Albentosa Mora.
Pablo Pastor.
José Gonzalez.
Jaime Albentosa.
José Pujalte Gil.
Manuel Baeza.
José Marin.
Pedro Velasco.
Ramon Soriano.
Miguel Pastor.

De Almoradi (Alicante).

gritan, su frente levantando al cielo:

«Ocupad nuestros cárceles escombros,
y al arte bello nuestras rocas fiels
sostendrán colosales en sus hombros
alcázares, palacios y cuarteles.

Mas no lleguéis hasta el hogar sellado,
la casa del Señor, el dulce puerto
para el bullicio mundanal cerrado,
para la calma y la virtud abierta.

No destruyais el huerto misterioso
que el santo aroma del eden exhala;
no sorprendais el sueño candoroso
donde la imagen del Señor resbala.

La piedra que pongais en el camino
á los dolientes mártires del suelo,
tal vez, agigantándola el destino,
muro se vuelva que os esconda el cielo!

III.

Ah! si perdida vuestra mente aislada
en la niebla fúnebre y sombría
de la nave claustral, iluminada
con la postera claridad del dia;

Si, como yo, de los tumultos lejos,
ante una luz, que vacilando arde,
recogéis los últimos reflejos
de la tranquila moribunda tarde;

Si la aura blanda en impalpable giro
os llevase al flotar murmuradora,
el débil, melancólico suspiro
del triste ser que tras la verja llora;

Si en mística oracion emboscada
como imagen del cielo peregrina,
á la sierva de Dios viéssis postrada
bajo los brazos de la luz divina,

No perderian su encanto y su hermosura,
su santa uncion y saludable ejemplo,
ni el templo que idealiza á la figura
ni la figura que embellece al templo!

Mariano Pastor.
Manuel Gomez.

Pedro Lopez.
José Martinez.
Manuel Gonzalez.
Antonio Barquino.
Pedro Tollana.
José Martinez.
Antonio Masau.
Francisco Cerechia.
Manuel Barquino.
Francisco Barbero.
Martin Pastor.

De San Fulgencio (Alicante):
Miguel Rubio.
José Martinez.
Miguel Martinez.
Joaquin Gomez.
Antonio Sanchez.
Ramon Martinez.
Miguel Rodes.
Antonio Trives.

De Guardamar (Alicante):
José Berenguer.
Miguel Rodriguez.
Vicente Amat.
José Trives.
José Hernandez.
Pedro Garcia.
Vicente Ramos.
Gaspard Ora.
Joaquin Perez.

(La falta de espacio nos obliga á dejar para mañana la insercion de otro considerable número de adhesiones recibidas.)

PRONOSTICOS.

Desde que se anunció la apertura de las Cortes para el dia 22 del corriente, están fijas en este próximo acontecimiento las miradas de los políticos situacioneros y del pais en general; apreciando cada partido y cada fraccion, bajo diverso aspecto, el suceso que se espera, y formándose diversos cálculos y pronósticos sobre sus probables resultados.

Muy difícil es pronosticar en política, y mucho mas en nuestro pais, que llaman algunos el de los vice-versas, por las frecuentes anomalías que en él ocurren. Esto no obstante, creemos que no se necesita espíritu profético, para anunciar que la reunion de las Cortes será un hecho importante y trascendental en la política revolucionaria, un dato mas para resolver el problema que en España se agita, y un síntoma, precursor tal vez, de la crisis mortal de la revolucion, que va cada día marcándose con caracteres mas fijos y elocuentes.

¿Cuál era el estado de las Cortes, cuando fueron suspendidas? Éra aquella, por ventura, una de esas asambleas en las que luchan dos partidos, uno avanzado, vigoroso y entusiasta por un progreso, si quier sea precipitado y violento, conservador otro de los intereses creados, y moderador un tercero de los imputos de aquel y de las exageraciones de este, pero conformes los tres en los principios constitutivos de la política, sin otras diferencias que las de oportunidad y aplicacion? Porque tal es el cuadro de los Paramentos, cuando presiden á su organizacion la rectitud, la sinceridad, la nobleza y el patriotismo de los políticos que los constituyen: pero las Cortes españolas, mejor dicho, revolucionarias, en la última legislatura, no han presentado ciertamente este cuadro respetable, salvas honrosas escepciones de algunas individualidades aisladas, que no han alterado el carácter ni la fisonomía repugnante del conjunto.

Los revolucionarios de todas especies, categorías é instintos, ofrecian en las últimas Cortes un

Dejad á la hermosísima doncella

que tras los nudos del cancel se inclina,
vivir en paz, cual purdonosa estrella
que del claustro las noches ilumina;

Angelical, fascinadora y grave,
hunde en la boca la abática frente,
y allá en el fondo de la inmensa nave
de sus pliegarias el rumor se siente

Ella es la rosa que perfuma el templo,
ella es del mundo celestial viajera;
ella es de amor y de virtud ejemplo,
ella es de su jardín la primavera.

La sierva del Señor se moria en el altar
sin su altar y sus sueños inocentes;
y hasta el aura del huerto gemia
llorando por las virgenes ausentes.

De aquellas melancólicas mansiones
no descorrais el misterioso velo;
no turbeis las eternas oraciones
que al mundo libran del furor del cielo.

No sembréis el camino con abrojos
a las que aisladas en la fe se inspiran,
y no empañéis con lágrimas los ojos
Donde los mismos ángeles se miran.

Si crecen ante Dios emboscadas
en ese amor que la virtud enciende,
dejadas en sus claustros abrazadas
a los pies de esa cruz que las defiende.

No troquéis esos templos en ruinas,
No destruyais sus sacrosantos nombres;
No las esclavas de la cruz, divinas,
Penseis que son esclavas de los hombres.

No dejéis, con el mundo, de admirarlas
Como escogidas virginales perlas;
Si nos falta la fe para imitarlas
Tengamos el dolor de defenderlas.

Que piedra que pongais en el camino
A los dolientes mártires del suelo,
Tal vez agigantándola el destino
Muro se vuelva que os esconda el cielo!

Si alguna chispa en vuestros pechos arde
de ese amor en que el cielo se recrea;
cuando escuchéis en la dormida tarde
la campana del claustro que voltea;

Cuando en medio de seres que os adoran
disfrutéis del hogar los gozos puros,
recordad esas virgenes que lloran
tras los espesos y cerrados muros.

ANTONIO F. GRILLO.

nueva votación como la que elevó a Sagasta a la presidencia del Congreso? No: de ningún modo. La mayoría parlamentaria no existe, con los caracteres serios y formales de tal: Es como la agrupación de las olas de un mar revuelto, según el viento que sopla, y que tiene alternativamente momentos de furor y de calma.

El poder ministerial, quien quiera que lo represente, dentro de esta situación, no tiene crédito, ni fuerza moral ni material, ni prestigio en el país; pero el poder parlamentario carece igualmente de estos mismos elementos. Del seno de las Cortes no han salido sino pasiones y tumultos, como salían los vientos furiosos de las cavernas de Bolo; y la nación repasa la efeméride de sus sesiones, como otros tantos días de borrascas y de escándalos.

Por otra parte, y aun cuando sea triste y desconsolador, es lógico que así suceda. Compónese la mayoría de las Cortes, siquiera dividida en facciones, de elementos que son todos revolucionarios: los republicanos decididos y francos, los amigos platónicos de la república, los que lo son vergonzantes y tímidos, los demócratas ó cimbrados, que quieren la menor cantidad posible de rey, los radicales, que aspiran a transformar el país, los progresistas históricos, acomodaticios y puros, los unionistas fraccionados en conservadores y fronterizos, siempre explotadores de todas las políticas; tales son las agrupaciones que forman la base de la mayoría parlamentaria, producto genuino de una revolución que todo lo ha trastornado; y disuelto, sin ordenar, ni unir, ni crear nada; y sacudiendo los ministerios revolucionarios de este centro disorde, de este seno tempestuoso, no pueden producir sino discordias y tempestades.

Así, lo considera y lo presenta el país, calculando lo futuro por lo pasado, y por eso se muestra impasible, desdénsole es indiferente en presencia de los planes que forma, sobre la próxima apertura de las Cortes, la ambición de los revolucionarios. Con Ruiz Zorrilla lo mismo que con Sagasta; con los radicales, lo propio que con los progresistas históricos; con el deslinde de los campos de las banderas y con la estudiada conciliación de los políticos egoístas; con los revolucionarios francos y furiosos y con los astutos é interesados conservadores de la revolución, no puede prometerse España sino la continuación de los desórdenes, de las inmoralidades, de los vicios, de las injusticias y de los crímenes que han brotado del fondo cenagoso del motín de Septiembre, como brotaron de la caja de Pandora las desdichas del género humano, según nos cuenta la fábula.

Mudaremos de nombres, pero no de tiranos: tendrá tal vez otra forma el yugo que se imponga a la nación española con el pérfido artificio de libertad; pero no por eso dejará de ser esclavo de la anarquía y de la miseria, que devora sus entrañas.

Los revolucionarios son una bandada de vampiros que han caído sobre la presa del país, y como no tienen hartura, beberán hasta la última gota de la sangre de este cuerpo cadavérico.

Hora es ya de abrir los ojos ante un cuadro tan pavoroso, y ante un porvenir, que es a un mismo tiempo de tristeza y de vergüenza; y puesto que se invoca constantemente la ley de las mayorías, átese vigorosa la voz del país contra la explotación que sufre de una minoría turbulenta cuando llegue el caso de nuevas elecciones, por la disolución de las actuales Cortes, si es que no viene antes una nube densa y horrible a envolvernos en el caos.

Los revolucionarios cumplen su misión terrible, y desempeñan como acostumbra su desastroso oficio; pero no son solo ellos los dignos de censura y anatema en estos períodos calamitosos: sino también y muy principalmente los hombres y los partidos; que por sus lamentables discordias, dan fuerza en las naciones al imperio del mal.

Solo son esclavos los pueblos que doblan cobardemente la cerviz al yugo que la tiranía les impone.

EL PRINCIPE DON ALFONSO.

No comprendemos el interés que pueda tener *El Debate* en designar por completo algunos hechos que tienen relación con la familia de S. M. la reina doña Isabel II.

El Debate tiene motivos para estar perfectamente enterado de la verdad de las cosas, y por eso nos causa extrañeza en él, mas que en ningún otro periódico, que las adúlteras, puede decirse a ciencia cierta y sin utilidad para nadie.

Si las cosas vienen derechos, nosotros esperamos no tener una gran contradicción por parte de algunos amigos de *El Debate*, quizá de los mismos que les suministran las noticias sobre los alfonsistas.

De todos modos es importante dejar consignado, que de los párrafos que ha publicado últimamente *El Debate* sobre la actitud y los propósitos del príncipe Alfonso, de esos mismos párrafos se desprende la perspicacia, la alta penetración y el talento privilegiado que descubre el joven príncipe.

Cuando a los catorce años se dan las contestaciones que *El Debate* dice que el príncipe Alfonso ha dado a su preceptor y maestro el brigadier O'Ryan; cuando a los catorce años cree innecesaria tutoría de ninguna clase, cuando sabe tan perfectamente nuestro derecho público anterior y posterior a la revolución, como se desprende de las afirmaciones del *Debate*; cuando el príncipe escribe a los comités alfonsinos y les hace saber su resolución y su derecho, y les hace conocer que no necesita tutores, bastándole su propia legalidad, siendo todo esto cierto, según *El Debate*, el efecto que estas declaraciones harían en el campo alfonsino, serían todo lo contrario de lo que *El Debate* supone. Estos actos, este lenguaje, este tono, este brio y esta resolución harían en el campo alfonsino, y harían en toda España un efecto mágico de entusiasmo y de admiración hacia un príncipe de tan peregrino ingenio y de tan gran talento. Este lenguaje y estos actos nos harían dar gracias a Dios, porque al fin habíamos encontrado lo que necesitábamos, habíamos encontrado un hombre de talento, de energía y de carácter, que es lo que hace falta en España.

Así, pues, por nuestra parte deseamos que sean ciertas y que se confirmen en esta parte las noticias del *Debate*.

Lo que España no soportará será un rey imbecil. Esto sí que se puede asegurar de positivo.

Por lo demás, sentimos que *El Debate* hable con inexactitud de asuntos domésticos de matrimonio,

A ese matrimonio han servido los amigos del *Debate* y le han adulado como a nadie, y a ese matrimonio hubieran continuado fieles, si les hubiera dado el poder tres meses antes de la revolución, como se lo pidieron.

CORRESPONDENCIA DE "EL ECO DE ESPAÑA."

PARIS.

Mi estimado amigo: Todas las cuestiones del momento que preocupan la opinión nacen del ejercicio del derecho electoral.

Elección parcial mañana en París. Los amigos del orden se hallan completamente divididos. Los amigos del desorden perfectamente disciplinados y unidos. Es cierto que en esto de los amigos del orden hay mucho que hablar. Se llaman amigos del orden los bonapartistas, los orleanistas, los legitimistas, *aún más* los republicanos *moderados*.

¿Se quiere mayor desorden ni mayor confusión que este verdadero galimatías? Se trata de elegir un miembro para la Asamblea, y los amigos del orden quieren que el electo no sea un revolucionario rabioso, un petroliero. En esto están conformes; pero luego cada amigo del orden quiere además que sea un individuo de su partido. Aquí empieza la discordia y aquí acaba la unión. Resultado: que los del petróleo tienen todas las probabilidades del triunfo.

Ya sabe V. que el mariscal Mac-Mahon ha rechazado la candidatura de los amigos del orden, como si dijéramos de los conservadores de la revolución, y de sus resultados ha sido imposible convenir en un nuevo candidato.

La consecuencia funesta de esta falta de acuerdo ha sido que se ha disuelto la unión electoral de la prensa, y mientras una parte de los periódicos apadrinan la candidatura de M. Vautrain, otros sostienen que los electores voten en blanco; pues M. Vautrain es un republicano muy subido. La verdad es que la elección de M. Vautrain ha sido desacertadísima, y M. Thiers, que tanto ha clamado contra la influencia del poder en las elecciones, sostiene y apadrina públicamente al presidente del Consejo municipal de París.

Por el lado opuesto, los comunistas y socialistas presentan al célebre Victor Hugo, que ha aceptado el mandato imperativo, y se ha comprometido a sostener todas las ideas mas extravagantes, absurdas y anárquicas.

Todas las reflexiones han sido inútiles para que los amigos del orden se pongan de acuerdo sobre persona, que pudiera ser siquiera tolerada por todos. A las reflexiones juiciosas que algunos han hecho para mantener la unión, contestaban los mas exajerados: no ha de ser mas negro el cuervo que las alas: por un comunista mas que haya en la Asamblea, no hemos de estar mejor ni peor administrados. Todo hace presumir que París va a dar un espectáculo lamentable.

La segunda elección que ha dado también mucho que hacer, y que sigue dando lugar en la prensa a una polémica viva y reñida, ha sido la elección de M. Littré para la academia francesa. Con motivo de la elección de este materialista ateo, el obispo de Orleans M. Dupanloup ha hecho dimisión de su silla académica; pero no es esto todo; el célebre obispo ha dado cuenta de este acto a Su Santidad, y el Santo Padre le ha contestado inmediatamente aprobando tan digna y enérgica conducta. Además, el señor obispo ha escrito una carta al director del *Diario de los Debates*, contestando a un artículo de este periódico. El artículo del periódico se dice que es obra de M. Renan, y la contestación del obispo es de primer orden, y yo creo que harían VV. bien en reproducirla íntegra, porque es una obra magistral de argumentación y de literatura.

No es extraño que en esta época de cálculo, de cabalas é intrigas, de defecciones y de resallamientos, se encuentren tan pocos hombres del temple, de la consecuencia y de la verdadera honradez del señor obispo de Orleans.

De otra elección, en que también figura este dignísimo prelado, tengo que dar cuenta a V.

Habiendo presentado el ministro de Instrucción pública la ley de instrucción de segunda enseñanza, ha procedido la asamblea al nombramiento de la comisión correspondiente. El gobierno ha sido completamente derrotado. De quince individuos de que se compone la comisión, trece le son contrarios, y entre ellos ha sido elegido el señor obispo de Orleans.

El empeño de hacer la instrucción con independencia absoluta de la iglesia, y hasta con independencia de los padres de familia, ha dado en la Asamblea un resultado completamente contrario al que se proponía el ministro de instrucción. Estos revolucionarios no aprenden ni escarmentan, y no quieren conocer el verdadero espíritu de la sociedad que pretenden dirigir y gobernar. No por esta derrota se retirará el ministro mas impopular de todos cuantos conserva M. Thiers.

Estos son las prácticas parlamentarias que han estado predicando veinte años en la oposición los hombres del 4 de Septiembre. La ley sufrirá una transformación completa prevaleciendo las opiniones del obispo de Orleans, que ha escrito anteriormente una obra voluminosa y clásica sobre la educación de las clases superiores, y que en la sección donde fué nombrado como individuo de la comisión, hizo un discurso que fué vivamente aplaudido.

También se ha ocupado la Asamblea de la eterna cuestión de incompatibilidades, y sus acuerdos mas parecen hijos de la presión que de la prudencia, aunque el abuso en esta parte ha sido tan grande en todos los países, que ha sido preciso cortar por lo sano.

Así es que aquí se han declarado incompatibles los cargos de subsecretario, director y hasta prefecto de policía de París, con el cargo de diputado y solo se declaran compatibles los puestos de ministro, embajador y ministro plenipotenciario, y aun estos han pasado á duras penas.

Estos últimos días ha sido oído por la comisión que entiende en la información general sobre los actos del gobierno de la defensa nacional el señor duque de Grammont, ministro de Negocios extranjeros que era al declararse la guerra. En esta misma semana será oído el ex-presidente del Consejo de ministros M. Ollivier. La situación de estos personajes no es nada agradable por cierto.

Veo los disparates que continúan publicando

varios periódicos á propósito de lo que ellos llaman la fisonomía de los Borbones, y veo con gusto la reserva y la prudencia con que se conduce *El Eco*. Los revolucionarios ese país se ven tan perdidos. Que creen distraer un poco la opinión inventando fábulas que se desbatían por sí mismas, y hay que apelar al recurso de inventar otras nuevas. La opinión de España y de Europa nos es favorable, y lo demás ello vendrá.

CONTESTACION DEL SR. OBISPO DE ORLEANS AL DIAD DE LOS DEBATES.

Monseñor Dupanloup ha dirigido á la *Liberté*, con motivo de la cuestión académica de que tienen noticia nuestros lectores, la interesante carta que publicamos á continuación:

Versalles, 3 Enero 1872.

Sr. Director:

El *Diario de los Debates* ha publicado esta mañana un artículo contra mí, que no puedo dejar de contestar. Siendo anónimo el escrito é ignorando á quien dirigirme, lo hago al pedidico de que sois digno director y jefe.

Los *Debates*, en el estilo agradable que le es familiar me echa en cara lo rebatido de mi resolución. Nada hay, sin embargo, menos rebatido ni menos irrelevante. Desde el 21 de noviembre de ella á mis compañeros, y si el 30, inmediatamente después de la elección escribi al director de la academia, fué porque no he querido que pudiera creerse un solo día ni una sola hora, que un obispo pudiera aceptar lo que á sus ojos es un escándalo.

No os colocais á modo alguno, bajo el punto de vista que yo considero la cuestión y que lo domina todo aquí y si me permitis que os lo diga, os estraviáis en consideraciones mas secundarias, y completamente ajenas á la cuestión.

Al combatir la candidatura de M. Littré he pensado ante todo en la región, en la salvación de las almas, en los peligros que corren la juventud y la sociedad, en los intereses superiores de la moral y de la verdad: convencido al propio tiempo de que la academia no podía ser indiferente á estos intereses sagrados, he abrigado la ambición de defender el honor de la corporación á que pertenecía. El triunfo de esa candidatura, bajo tales condiciones, me importaba poco: lo he cumplido.

Decís que yo le podía negar la entrada en la academia á un sabio que es ya miembro del *Académie*; que he causado una perturbación en la academia, obligándole á elegir á un individuo en la misma, vivo aun; que la molestaba haciéndola oír «homilias, cuyo tiempo ha pasado», y que malintencionado, en fin, ya á dar motivo á reflexiones poco melancólicas de la galería. Tal es la elevación de miras que mostráis en este particular.

Fácil me será contestaros que siendo ya de la academia de los eruditos el sabio M. Littré, la de los literatos no tenía grandes motivos para llamarle á su seno, que mucha mayor perturbación que la que tanto os preocupa, sería hacer el elogio de las obras y de las doctrinas del que acaba de ser elegido: el escogido auditorio que honra á la academia con su presencia en los días de gran recepción así como la misma corporación que tanto se complacía á veces acogerla en sus salones, se levantaría como un solo hombre, si se atreviesen ante ella á esponer algunas de las teorías del nuevo académico acerca de Dios, del alma, del pensamiento, de la libertad moral, del amor, de la sociabilidad y del hombre.

Me atrevería á añadir que un Pontífice del ateísmo, debería ser para la Academia algo mas molesto que un Pontífice de la religión, y que si la «galería» de que hablais, puede halar en este algo motivo de risa, hay otra galería que se reirá también, pero con una risa amarga. Esta es la Europa, la Alemania contenta, en cantada de todocuento demuestra y aclera la decadencia de la Francia. Esa galería, estoy seguro, opinará que mis autorizadas homilias sobre el *ateísmo y el peligro social*, sea un réquiem singularmente con los horrores de la Commune.

Este es, caballero, el lado grave del asunto; porque las cuestiones nos son lo que quieren los hombres; que sean, y hay épocas que aumentan su gravedad: no depende, pues, de vos ni de mí el cambiar el terrible año que acaba de pasar. Hé aquí todo.

Y como tengo ideas distintas á las vuestras acerca de los estragos que hace el materialismo ateo propagado en todas las clases de una nación, comprendo que tampoco entiendo como vos la idea que debe formarse de la Academia francesa.

Si la academia francesa no fuese mas que un salon de conversación literaria, y si la negación pública y obstinada de Dios, del alma y de la libertad humana fuera solo una quimera sin importancia, tendríais razón y yo sería el equivocado; el que entra ó sale en un salon, qué importa las mas de las veces?

Pero yo me había formado otra idea de la academia, y como lo he dicho á la academia misma, viendo que esta contiene los primeros hombres de Estado, los primeros filósofos, los primeros jurisconsultos, los primeros literatos de mi país, creía y sigo creyendo que la Francia está atenta á sus actos, á sus palabras, á sus elecciones. Mi error, si es que lo tengo, ha sido acostumbrarme á la idea de que nada debía hacer bajar á la academia su altura.

Las doctrinas de M. Littré son de tal naturaleza, que con ellas no es posible ninguna sociedad, ninguna religión, ninguna filosofía. Sancionadas elevando á los primeros honores del talento francés al escritor que es entre nosotros su mas ardiente propagador, me ha parecido absolutamente imposible. Esto era en los momentos presentes y en la confusión intelectual en que perece mos asestar un golpe demasiado fuerte á la conciencia pública.

Y al pensar así, caballero, estaba en las tradiciones y en el espíritu mismo de la academia; y para ello atestiguo con dos grandes académicos, M. Villemain y M. Cousin. El uno fué miembro de la academia francesa durante 50 años y su secretario perpetuo. El otro ha tenido asiento en la noble compañía, sabido es con qué esplendor, durante mas de 30 años. Ahora bien, ni uno ni otro admitían que la cualidad de las doctrinas importaba poco á la academia: los dos profesaban que los errores fundamentales, que la negación de las verdades necesarias constituían una indignidad.

Así, M. Cousin, á propósito de un candidato que enseñaba los mismos errores que M. Littré, decía los defensores de su candidatura en la academia de las ciencias morales y políticas: «Vuestro amigo es ateo, materialista, desafia al sentido común: libre es de escribir libros, de ganar electores y de ponerse un nombre ilustrado, pero si llega al poder, que el sentido común, que no es la filosofía, pero que es el juez de la filosofía, tomará asiento sobre su tumba, y lo borrará de la lista de los pensadores; hasta entonces es inelégible, á menos que la academia no quiera abandonar toda especie de dirección acerca de los trabajos de la juventud, y quitar toda significación al honor de ser admitido en su seno.»

Y M. Villemain, teniendo que explicar en una sesión pública anual, el 21 de Julio de 1864, porque la academia había rehusado sus sufragios á un escritor muy superior á M. Littré, por su estilo, no temió declarar que el motivo había sido: «un error que el talento no puede corregir, y que á veces lo agrava.» Este error no era otro que el mismo que profesa y propaga M. Littré: la doctrina que no explica el mundo, el pensamiento y

el génio, mas que por las fuerzas vivas de la materia; es decir, el materialismo. M. Villemain explicaba en seguida con suma elocuencia, lo que es evidente y hasta de buen sentido; á saber: que ninguna opinión tiene derecho á que se acepte con indiferencia por honor público, y que la academia, «en la negación de las verdades necesarias» vera con razón «la imposibilidad en que se encontraba de premiar el talento que las desconocía.»

Todo esto es perentorio; pero es curioso al par que triste, pensar que se da por sucesor de M. de Villemain al mismo M. Littré.

«Me decís que la academia no siempre ha sido fiel á ese gran respeto de sí misma. Lo ignoro; pero lo que sé es que nunca la he visto apartarse de él. Y lo que sé también es que el mismo Voltaire, cuyo nombre aquí se pronuncia, no era ateo; y M. Littré le declara en alguna parte muy cándido en la expresión de su creencia en Dios.»

Habiendo creído la academia poder pasar adelante en oposición al espíritu y á las tradiciones que acabo de recordar, no me quedaba mas que un partido que tomar; el de manifestar por semejantes doctrinas, mi público desprecio.

El espíritu de dominación de que hablais ni la intolerancia nada tienen que ver aquí. Hasta ahora habia creído que explicarse en público, contradiciendo frente a frente con las pruebas en la mano, esponiéndose uno á la réplica y á la mas libre polémica, era lo que se llamaba libertad de discusión; y que de todos modos, la primera y la mas inocente de todas las libertades, cuando está de por medio el honor de la conciencia, era la libertad de marcharse.

Me decís que sin embargo consiento en seguir siendo colega de M. Littré en la Asamblea nacional.

Mi respuesta es bien sencilla: que 10.000 10.000 electores de una ciudad popular voten por un candidato de causas peligrosas, lo deploro, sin que me sorprenda; pero que electores selectos y del primer grado, los hombres mas eminentes de un país, los maestros de la política y de las letras eleven á la honra mas rara de que pueden disponer al profesor mas conocido y militante de ateísmo, al día siguiente de la mas espantosa explosión del materialismo en política y en moral que ha conocido el mundo, esto me ha parecido verdaderamente un espectáculo lamentable.

Al terminar esta carta he vuelto á leer vuestro artículo, he visto que por lo menos hay un punto acerca del cual estamos de acuerdo; me refiero, caballero, á lo que decís de los lazos que me unen hace veinte años á la Academia, en la que siempre he hallado; lo repito «con vos y con reconocimiento, el respeto de mis adversarios así como el de mis amigos.» Si, caballero, hallaba en aquella confraternidad, además de esos vínculos, un placer y un honor que no he podido resolverme á sacrificar mas al cumplimiento de un deber.

Fuera de esto, ya veo, caballero que no comprendéis de la misma manera, ni el papel que representa la academia ni el peligro de la sociedad, ni las consecuencias de las doctrinas subversivas, ni el uso de la libertad, pero no sois vos, sino la inmensa mayoría conservadora de Francia, á quien acepto por juez en esta cuestión.

No, caballero, los hombres serios no encontrarán en el incidente que nos ocupa, como vuestras palabras lo insinúan, motivo alguno para regocijarse. Y los que tuvieran intención de hacerlo darían una prueba mas de la incurable ligereza que nos echan en cara.

Cometéis muy á menudo en el *Diario de los Debates*, á pesar de vuestra ilustración, esas ligerezas fatales para la inteligencia y para la conciencia pública. Sois de los que después del Congreso de Lieja me decían: «¿Son unos dioses! A vos contestaba yo: «Esos niños tal vez dentro de diez años serán nuestros amos.» No han esperado esos diez años y ayer tomaban asiento en la Commune, y habéis podido leer algunos de sus nombres al pie de sus decretos.

Continúese temiendo en Francia tanta indiferencia moral por los hombres, tales compromisos y tales debilidades no solamente en la academia francesa, sino en otras partes también, y no se harán esperar largo tiempo nuevas desgracias.

Recibid, caballero, etc.

FELIX, OBISPO DE ORLEANS.

EL PAPA Y LA ACADEMIA FRANCESA.

Bajo el epigrafe anterior publican los diarios franceses un breve de Su Santidad dirigido al obispo de Orleans, en contestación á la notificación que monseñor Dupanloup hizo á la corte de Roma, por medio de un telegrama, de que habia renunciado á su puesto en la Academia francesa con motivo de la elección de M. Littré.

«Muy querido hijo, salud y bendición apostólica. En medio de los desastres de la fe y del naufragio de las virtudes cristianas, es un consuelo ver los actos que inspiran el celo verdadero y el desinterés de la religión. El que reflexiona y pesa cuánto importa romper con la impiedad y huir el ateísmo, no debe temer las vanas censuras del mundo, porque sigue con fervor las solicitudes de su cristiana conciencia.

Os damos gracias, hijo mío, por el paso que habeis dado, negándoos á pertenecer á una corporación que admite en su seno una de esas almas perversas, de las que dice San Marcos: «No veis las tinieblas de su conciencia y llevan con orgullo su ignominia.»

El escándalo ha sido rechazado y habeis condenado los sufragios de vuestros colegas, desde el momento en que habeis visto que lo mismo eran para el talento esclarecido con las luces de la iglesia, como para los que se hallan mas infestados por los errores mas detestables de este siglo; y el acto de humildad, por medio del cual habeis hecho renuncia al pacto con la iniquidad, ha llenado de júbilo inefable mi alma, así como el corazón de todos los católicos.

No solo os felicitamos por vuestra gloriosa resolución, sino que os escitamos á que no descuideis ocasión alguna de separaros públicamente de los impíos y de los malvados donde quiera que os veais expuesto á estar en contacto con ellos, en toda asamblea donde la palabra de Jesucristo no sea exclusivamente oída y reverenciada.

Con estas piadosas manifestaciones, con esos sacrificios por la religión, es como podran repararse los males que afligen á la Iglesia, y como volverá á recobrar sus derechos la verdad católica, contra la cual jamás prevalecerán las fuerzas del infierno.

Así es que deseamos, querido hijo, que vuestra bendición apostólica sea con vos, como con todos los que combaten la buena lucha, peleando con valor con vuestro ejemplo y por la causa de la fe.

Dado en Roma en San Pedro á 2 de Enero de 1872, año 26.º de nuestro pontificado.—PIO IX, PAPA.

AISLAMIENTO DEL GOBIERNO.

Todos los periódicos publican el comunicado que á continuación insertamos.

Es, en verdad, un golpe terrible para *La Iberia*. El ministerio está solo y dejado de la mano de Dios. No ya un partido, no ya una fracción, ni un amigo de importancia tiene ya que lo defienda. No obstinarse, señores ministros. Escarmentad en cabeza ajena. Dejad el poder.

Nuestro interés consiste en que continuéis obcecados, en que desafiéis la opinión pública, en que os entreguéis á los fronterizos, en que estéis sometidos á Tópete, en que os divorciéis cada día mas de vuestro partido, en que nombreis á Concha capitán general de la isla de Cuba, en que deis lugar y cinco gobernadores á los que os han de vender, como vendieron á su Reina: ese es nuestro interés como hombres de partido; pero nosotros somos españoles antes que hombres de partido, y como españoles nos duele y nos abochorna que seais tan ciegos y tan obstinados, y que no conozcáis lo que todo el mundo ve claro como la luz del medio día.

El partido progresista está con Ruiz Zorrilla. Los titulados conservadores de la revolución solo quieren estrujaros en provecho suyo, y cuando os hayan sacado el jugo arrojaros como un limón seco y podrido. Es preciso ser muy vanos y muy huecos y muy cortos de vista para no conocer este juego. Los fronterizos se burlan de vosotros en vuestras barbas. No seais temerarios.

Hasta los redactores de *La Iberia* os abandonan. Es el último extremo á que puede llegar el abandono y el aislamiento. A ningún ministerio le ha sucedido cosa semejante. Citad otro ejemplo.

Estais perdidos sin remedio y sin defensa. Juzguen nuestros lectores por el siguiente documento:

«Muy señor nuestro: Agradecemos á V. la inserción en las columnas de su periódico de la siguiente carta, con esta fecha dirigimos al señor director de *La Iberia*.

Favor á que le quedarán reconocidos.—Los infrascritos.

Señor director de *La Iberia*.—Muy señor nuestro y estimado compañero: Viendo con sentimiento que *La Iberia* se aparta cada vez mas de la senda liberal y revolucionaria en que la hallamos, nos oremos en el caso de tener que dimitir el cargo de redactores que en el mencionado diario desempeñáramos, y de ir con nuestra humilde pluma á hacer de nuestras doctrinas defensas mas verdaderas, mas eficaces y mas acordes con lo que nos impone nuestra consecuencia, la cual nos guía al lado de los que, después de firmar el manifiesto de 15 de Octubre, han permanecido fieles á todo lo que en él declaraban.

No entibiará esto en lo más mínimo el sentimiento de fina y particular amistad que hacia Vd. anima á sus amigos y seguros servidores Q. B. S. M.—José Pelu y Codina.—Alfredo Gonzalez Pitt.—Venustiano R. Hubert.—Ricardo Orgaz.—V. Castro.

Madrid 6 de Enero de 1872.

Dice El Universal:

«El Sr. Olózaga, alarmado por los trabajos borbonicos, ha escrito una carta al Sr. De Blas toda llena de terribles noticias.

Quizás haya influido en el ánimo del embajador la reducción que ha sufrido en sus sueldos, pues tal circunstancia tiene que hacerle ver las cosas á través de un prisma desagradable.

Que le aumenten el sueldo.»

El mismo diario dice lo siguiente: «Siempre que el Sr. Olózaga induya para que se constituya un ministerio fuerte, hace proceder sus consejos de fatídicos anuncios.

Los Borbones conspiran y él lo descubre. Estando próximos esos trastornos, es conveniente un gobierno durable, como el del duque de la Torre, por ejemplo.

Está bien; que le aumenten el sueldo al embajador.»

¿Con que esas mañas tiene D. Salustiano? ¿Con que las conspiraciones de los Borbones no existen? ¿Con que solo sirven las conspiraciones borbonicas de pretexto para intrigas políticas dentro de la situación ó para aumentarse el sueldo á sus embajadores; en una palabra, para sacar dinero y estrujar á los pobres contribuyentes? ¡Qué confesiones tan preciosas salen ahora de los labios de los revolucionarios de todos los matices! La lectura de *El Universal* y *El Imparcial* por una parte, y de *La Iberia* y *La Prensa* por otra, edifican. No publican un artículo ó un sueldo, que no sea para denunciar abusos y picardías de la revolución. Todo el patriotismo de los revolucionarios está reducido á ver quien satisface mas sus caprichos y sus apetitos desordenados.

Las pruebas abundan.

Jamás hemos dicho nosotros ni la mitad de lo que esos falsos patriotas dicen todos los días unos de otros.

Los pueblos han de aprender en esta ocasión á conocer á sus amigos y á sus verdugos; y si no los conocen, tanto peor para los infelices pueblos. En el pecado llevarán la penitencia.

El Diario de Barcelona publica en su número del domingo una carta de su bien informado correspondiente de Madrid, de la cual tomamos los siguientes párrafos, que pintan con bastante exactitud la angustiosa situación en que se encuentra el gabinete presidido por el Sr. Sagasta y la necesidad en que se ha visto, bien á pesar suyo, de convocar las Cortes, si bien dando las mayores largas posibles al asunto:

«El Sr. Sagasta, aunque aliviado hoy de su dolencia no ha podido abandonar el lecho y mucho menos ocuparse de los negocios públicos aunque han estado á visitarle varios ministros y algo ha de haberse hablado en estas conversaciones del estado en que está la opinión de los amigos y de los adversarios; después de esto parece que la mayor parte de los consejeros se han reunido en la presidencia, pero habiendo faltado á esta reunión el Sr. Angulo y no habiendo podido asistir á ella el Sr. Sagasta, claro es que no ha de haberse tomado ninguna resolución de importancia.

Mientras tanto el descontento crece y se propaga aun á los hombres políticos de mayor juicio y de mayor calma, y es tema constante de todas las conversaciones la especie de *caldorón* ó fermenta en que está la vida política; sin embargo para ser imparciales hay que reconocer, que en el estado en que están las cosas no hay mas que una resolución que tomar, la de abrir las Cortes con la convicción de que el gabinete será en ellas derrotado; y como el temor con que se siguen todas las apariencias ve llegar este trance el Sr. Sagasta, es prueba evidente de lo que tantas veces he dicho, á saber, de que no tiene el decreto de disolución, ni esperanza alguna de alcanzarlo, de aquí que nada tenga que hacer sino lo que dejo dicho, pues sería para él, en mi concepto, mucho mejor que prolongar algunos días su breve existencia ministerial.

Por esto mismo no se apresura á realizar el cambio y combinación de gobernadores, pues seria inútil, cuando menos, nombrar estos funcionarios, cuando es evidente que el ministerio que sucede al Sr. Sagasta, máxime si está presidido, como es lo probable, por el Sr. Ruiz Zorrilla, se apresurará á deshacer lo hecho por su predecesor, porque ya se sabe que en España, sobre todo ante la proximidad de unas elecciones, cada gobierno quiere

tener su legión de gobernadores, que no son entre nosotros mas que meros agentes políticos.

De todos modos, este período de ansiedad no puede prolongarse mucho, pues aunque no son todavía exactas las fechas que señalan los periódicos para la convocación de las Cortes, creo que esta no puede demorarse mucho más allá del veinte del mes actual. La inseguridad de su permanencia en el mando es causa, entre otras, de que a pesar de la carta del Rey y de las verdaderas necesidades de la situación, no se haya preparado nada que someter a las Cortes sobre las grandes cuestiones que a la sazón existen, la de Hacienda y la de Cuba. Respecto a la primera, parece natural que el Sr. Angulo tuviera estudiado y dispuesto su plan financiero, en el cual debe comprenderse la liquidación de lo que va del presente ejercicio y el presupuesto para el próximo, pues parece imposible que trate de continuarse el estado enorme del déficit que ya se ha hecho crónico y el sistema de irlo conllevando con sucesivos y frecuentes empréstitos.

Bajo el epígrafe *¿Será verdad?* publica el *Cronista* de Nueva-York, las siguientes líneas:

«Corre por aquí estos días muy válida la voz de que Carlos Manuel Céspedes está en San Tomás escondido. Si el rumor se confirma, *finis coronatus opus*».

A ellas debemos añadir, que en los Estados-Únidos circula con crédito el rumor de que la insurrección cubana no puede ya sostenerse.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que nuestro querido amigo D. José María Ródenas, diputado a Cortes por Murcia, se encuentra ya casi restablecido de la grave enfermedad que ha sufrido, si bien aun no le permiten los facultativos salir de casa.

Uno de los dos sables de honor que tenía y usó tan noblemente el ilustre y malogrado conde de Girgenti, lo ha legado en su disposición testamentaria al digno brigadier injuramentado D. José Sanz y Posse.

Ya hemos dicho que el otro lo dejó a S. M. la reina Isabel como último tributo de lealtad y cariñoso afecto.

En breve debe celebrarse en Londres una gran reunión de la Internacional a la que concurrirán los principales jefes de esta asociación y en la que debe ponerse a discusión bajo el punto de vista de la misma, la gran cuestión social en Europa y América.

El Circulo hispano-ultramarino, constituido en Sevilla, nos envía la siguiente copia de la comunicación que ha circulado en aquella población, por la cual vemos con gusto que el pensamiento iniciado en Madrid sigue hallando calorosa acogida en las grandes capitales de España:

«Sr. D. ... Sevilla 6 de Enero de 1872.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: Seccundo el movimiento patriótico del Centro hispano-ultramarino de Madrid y correspondiendo como cumple a la tercera capital de España, a él unánime deseo de mantener incólume la integridad del territorio a costa de todo género de sacrificios, se ha constituido un núcleo de vecinos de esta capital, con el sagrado objeto de formar el Centro hispano-ultramarino de esta metrópoli, invitando a las personas mas conocidas por su adhesión a los principios manifestados, a la junta general que debe reunirse en esta capital el día 7 del corriente a la una de la tarde, en la Casa-Louja, para inscripción de socios y nombramiento de junta directiva.

Anticipando a V. las gracias por su conformidad con tan patriótico pensamiento y escusando encarecerle la importancia de su asistencia a la convocada junta, se ofrecen a su disposición sus S. S. Q. B. S. M.—Peña y Primo.—El marqués de la Motilla.—Manuel Pastor y Landero.—Por *La Revolución*, José Velazquez y Sanchez.—Por *El Constitucional*, Alfredo Raygada.—Por *El Oriente*, Miguel de Heira.—Por *El Porvenir*, Ramon Pina y Martinez.—Saturino Fernandez y Gonzalez.—Francisco Pagés del Corro.—Basilio del Camino.—Antonio Aristegui.—El marqués del Saltillo.—Francisco Monasterio.—Bernardo Siqueros.—José María de Ibarra é hijos.—Domingo Dominguez.—Bernardo Tarsano.—A. Fariña.—Manuel de Bedmar.—José María de Alava.—Antonio Torres Quintanilla.—Francisco Ruiz de Bustillo».

Nuestros lectores recordarán sin duda alguna que en la función a beneficio del Sr. Mario que ha de celebrarse el día 10 en el teatro del Circo, en que se leyeron versos de algunos aventajados poetas, nuestro querido amigo el conocido é inspirado vate señor Grilo tuvo el buen gusto de rescatar, ante la numerosa concurrencia allí reunida, de la que formaba parte el rey de la revolución, una elegante, sentida y bellísima composición titulada *El Adios al convento*: que es la condenación mas enérgica y elocuente que podía hacerse de las iniquidades cometidas por la impía y desatentada revolución de Setiembre. Nada mas natural, por lo mismo, que el indescriptible efecto que produjo y la explosión de entusiasmo con que fue acogida, así por su relevante mérito como por la ocasión en que se la leía.

A la amabilidad del autor debemos la satisfacción de publicar hoy en nuestro folletín esta preciosa composición; y creemos que nuestros suscriptores participarán al leerla, de las emociones que al escucharla sintió la numerosa y escogida concurrencia que llenaba las localidades del Circo en la noche a que nos referimos.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores la segunda de las *Revistas semanales de Bolsa* con que desde el principio de este año nos favorece un ameno y entendido escritor, cuya inteligencia en esta clase de negocios compete con su buen gusto para tratarlos.

Accediendo al deseo que en una atenta comunicación de hoy nos manifiesta el señor alcalde primero de esta capital, de que demos a conocer el estado diario de las operaciones del ayuntamiento de Madrid por haberse regularizado ya, al menos en su mayor parte, el ejercicio del presupuesto municipal, lo hacemos, publicando los datos útiles que contiene el impreso que acompaña a la comunicación de los ingresos y pagos hechos el día 1.º del año que son los siguientes:

INGRESOS.—Impuesto sobre los artículos de comer, beber y arder, recaudado en las oficinas que se citan, y son:

Puerta de Toledo, 2.587'26 pesetas.—Idem de Segovia, en la carretera de Estremadura, 1.278'48.—Idem de Atocha, en la carretera de Valencia, 966'65.—Id. de Alcalá, en la carretera de Aragón, 478'15.—Id. de Bilbao, en la carretera de Francia, 481'13.—Estación del ferrocarril del Mediodía, 3.979'50.—Id. del Norte, 2.214'90.—

Diligencias y correos, 60'18.—Total, 11'683'25 pesetas. PAGOS.—Por liquidación de presupuestos anteriores 21.610 pesetas.

Segun se ve por el antecedente resumen el día 1.º del año se recaudaron 11.686 pesetas y se gastaron 21.610 por el ayuntamiento de Madrid. Refiriéndose estos datos a un solo día, no podemos emitir juicio alguno acerca de ellos, como lo haremos cuando se hayan reunido los de un período mas ó menos largo.

El 4 del corriente recibieron la investidura de doctor en ciencias físicas, siendo padrino el catedrático D. Magin Bonet, los aventajados jóvenes D. José Muñoz del Castillo profesor del instituto de Logroño y D. Victorino García de la Cruz, ayudante de la Universidad central, cuyo grado han obtenido ambos como premio extraordinario.

Señalamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Intereses de efectos públicos, primer semestre de 1871, del 3601 a 3700. Tesorería central.—Intereses del tercer trimestre de 1871, de billetes del Tesoro facturas 381 a 420.—Id. vendidos en Octubre, 45 a 49.—Bonos amortizados, 795 y 796.—Cupon vencido en 31 de Diciembre, del 1 al 18.

Deuda pública.—Inscripciones d. l. 3 por 100 consolidado comprendidas en las decenas que se relacionan a continuación, quedando en suspenso únicamente aquellas en que los presentadores no hayan solventado los repagos de personalidad consignados por la fiscalía, y las que correspondan a ayuntamientos que no hayan satisfecho sus descubiertos por el impuesto personal:

811 al 814	571 al 580	761 al 770	641 al 650
351 360	101 110	341 350	1 10
781 790	221 230	61 70	531 40
201 210	731 740	241 250	191 200
481 490	241 250	271 280	651 660
501 510	261 270	691 700	111 120
131 140	471 480	171 180	91 100
671 680	211 220	581 590	231 240
41 50	361 370	491 500	681 690
391 400	791 800	751 760	301 310
251 260	421 430	411 420	21 80
81 90	521 530	401 410	171 170
151 160	461 470	531 540	311 320
661 670	331 340	431 440	341 350
291 300	511 520	321 330	

ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DEL DOMINGO.

La Iberia, despues de haber encontrado cerrada la puerta ó los oídos de los progresistas de conducta ambigua, de no esperar nada de los radicales, de temerlo todo de los carlistas, agitando y revolviéndose en el inmenso vacío que por todas partes le rodea, procura llevar la desconfianza y la duda, encender la tea de la discordia en el campo federal y convencer a los republicanos de que nada pueden ni deben esperar de sus aliados los progresistas democráticos.

¡Predicar en desierto! Sonó la hora de los hombres que la *Iberia* patrocinaba y no hay mas remedio que procurar caer en blando, porque la caída es segura.

Las Novedades felicita al gobierno por la magnanimidad de anticipar ocho días el cumplimiento del precepto constitucional, que ordena que todos los años se reúnan las Cortes para el 1.º de Febrero lo mas tarde.

Este rasgo magnánimo, como las *Novedades* lo llama, es debido al deseo laudable de satisfacer las exigencias parlamentarias de D. Amadeo.

A este propósito discurre así nuestro colega: «Siendo el primer deber y la primera condición de vida del ministerio reunir las Cortes, ¿por qué el día 20 de Diciembre no apareció el decreto en la *Gaceta*, señalando el día 8 de Enero para la reunión?

Porque esto hubiera sido demostrar que se tomaban en serio dos cosas: la carta del rey y la obligación ministerial; y aquí sin duda se quería dar pruebas de todo lo contrario.

Había empeño en demostrar que el gabinete Malmagro era exclusiva hechura del Sr. Sagasta; que cayó cuando el Sr. Sagasta quiso; que de sus miembros quedaron separados los que quiso el Sr. Sagasta, y pasaron a formar el nuevo gabinete los que le parecieran mas a propósito para el caso; y que, una vez conseguido todo esto, carta, crisis y autoridad régida podían desaparecer de la escena como desaparece un andamio despues de acabado el edificio.

Desaire mayor no se ha hecho jamás a un monarca por sus consejeros responsables.»

La Nación le tira al Sr. Sagasta de la oreja que le dejan libre los fronterizos, para atraerle al campo radical y apartarle del abismo en que aquellos quieren hundirle para siempre.

¡Pobre Sr. Sagasta!

¿No ha de tener la cara hinchada?

La Constitución, con motivo de la convocación de Cortes, examina la conducta del ministerio ó los ministerios durante el interregno parlamentario, los móviles de aquella, los esfuerzos que ha tenido que hacer el desatendido monarca para lograr que sus consejeros le hagan caso y termina enseñando la punta de la oreja ó lo que es lo mismo, indicando la cuestión que en concepto suyo urge mas que todas resolver.

«El día 22, dice, se abren las Cortes; veremos si los días de la próxima legislatura son mas fecundos que el actual período. Por el pronto urge resolver la cuestión política, que es de un interés mas fundamental que todo otro asunto que pueda presentarse a la deliberación de las Cámaras; no es posible, ni provechoso al país que esta situación anómala se continúe por mas tiempo, y es menester ante todo determinar las relaciones de los partidos políticos y de las fracciones parlamentarias, la situación del gobierno respecto a estos partidos y la actitud de las Cámaras ante el ministerio.»

La Tertulia está de tan buen humor que su primer artículo es la voz de *Zafarrancho* dada por el almirante a la escuadra gubernamental, y el segundo es una oda del *Chi-King*.

«Desventurado Almirante! esclama, la confianza en sus débiles fuerzas, y el orgullo de su poder lo ha perdido. Los oficiales y escasos marineros de su matrícula comienzan a abandonarle, y todos vuelven los ojos y tienen los brazos hacia el comandante Topete, que ya se encuentra sobre la toldilla de su falucho, con la vista fija en la Capitanía, cuyo mando, quizá se le entregue internamente, para que pueda satisfacer sus exigencias sobre el Almirantazgo de Cuba que quiere confiar al insurgente marqués de la Hababa, y sobre la entrega de

varias patentes de corso á váos gobernadores fronterizos.»

La Prensa, por lo inmensa que vé su cuarema a pesar de los atracones e los viernes, cree llegada la ocasión de dirigir un *homilia* a los radicales y los enjareta un sermón de misionero, cuyo párrafo menos culminante será acaso este que como muestra transcribimos:

«Reflexionen, pues, los radicales; midan la extensión del abismo sobre cuya superficie, con capa de rosas cubierta va a resbalar su plan: uelvan los ojos a la razón, cuyos consejos aprovechen a quienes los siguen, y cuyas luces jamás invocan a vano los hombres de rectitud; recapaciten sobre sus acciones, modificando sus opiniones y sus actitudes; otáguense a meditar con espíritu reflexivo como los paticos divorciados del sentimiento público y gangrenados por el contagio inmediato y permanente de la ambición; comprometan la seguridad del Estado cubriendo de virginitas; dejen la vida errante a que se abandonan temeramente, por la vida de las colectividades patrióticas; reconcilien, en fin, con la revolución que han abjurado, con la libertad que han comprometido, con la opio pública que han contrariado, y algo, aunque poco, odrán hacer todavía que les rehabilita ante el país.»

El Puente de Alcolea hace eco de una colección de sandeces que otros periódicos tan cándidos como el han publicado reñentes a la familia real; añadiendo de su propia cosecha detalles que, por lo desprovistos de sentido común, honran poco el calibre de donde han salido.

Con este motivo, dice, que el bando moderado está hecho un campo de Agramante, y no hay medio de entenderse.

Cuide *El Puente de Alcolea* de ordenar sus huestes si las tiene; vea si entro de su casa reinan la paz y la armonía necesarias para poder meterse a arreglar la del vecino y vaya disponiendo los bártulos para el viaje, xque de esta hecha creemos que no va a quedarse para pasarlo.

En cuanto a los moderados desuinde *El Puente*, que no se les ha olvidado que tienen que hacer, si bien no cuentan entresas deberes el de dar satisfacción a la curiosidad de *El Puente de Alcolea*.

El Imparcial insiste en que es un hecho indudable el regreso de los progresistas históricos al campo radical.

Mucho lo dudamos, porque tajada que lleva el gato...

Sin embargo, estaria de ver la union liberal escurpida y disciplinada por los saluatares.

Mas merecen sus culpas.

Oigamos a *El Imparcial*.

«Decididamente los sagastinos se rebelan contra los fronterizos. Cea porque temen desaparecer de la escena política absorbidos en las filas unionistas y hacen un desesperado esfuerzo, como el que viendo que irremisiblemente se ahoga brasea, sin conciencia de lo que hace y por eso el instinto de conservación; sea porque realmente quieren desembarazarse de la tutela fronteriza, emanciparse de los interventores que el elemento conservador a su lado había puesto luchar solos y gobernar solos, el hecho es que los sagastinos se rebelan contra los fronterizos.»

PERIÓDICOS DE AYER.

La Política hace un detenido exámen de lo que podrá ocurrir antes y despues de la batalla que los radicales preparan para el día que se abra el teatro de la representación nacional.

Desecha como informal é impropia por consiguiente de un ministerio que, aunque provoca por su enfática seriedad la hilaridad europea, tiene conciencia de lo que vale, la idea de votar con las oposiciones el presidente que esas elijan, para de esa manera ocultar su derrota.

Aconseja que se acepte el reto de los radicales, se luche en buena lid y a quen D. Amadeo se la dé la revolución se la bendiga.

No encuentra lógico que se llame al poder al Sr. Ruiz Zorrilla, que ya fu derrotado por estas mismas Cortes, ni vé la necesidad de que él sea el que reciba el decreto de disolución, sino el señor duque la Torre para formar a ministerio conservador, que es lo que reclama opinión pública.

La tal opinión pública es la víctima propiciatoria que se ofrece en holocausto de todos los partidos.

La pobre grita que se la pela apostrofando a todos ellos, y cada cual cree ue la opinión pública está de su parte.

Los zorrillistas dirán que no fué radical el pintor.

Lo que ha puesto en ascus a *La Política* es una especie que *La Tertulia* vió; y que no quiere pasar desapercibida.

Hasta ahí podían llegar las bromas.

La Tertulia ha dicho que cuando la crisis venga, tendrá ya el Congreso urpresidente radical a quien D. Amadeo llamará pra formar gobierno, guardándose muy bien de dr el decreto de disolución al ministerio actual ó uno conservador.

A este propósito dice *La Política*:

«Estraña seguridad! *La Política* no puede asombrarse, y aunque persuadida de que i ese periódico, ni ninguno otro ha sido autorizado competentemente para decir tamaña enormidad, que indiaría inteligencias estratagónicas entre la corte y uno de los partidos militantes, no puede menos e protestar contra ella.

Afirmación tan terminante é probable que tan solo se funde en el deseo vehemente suprema presunción del órgano mas batallador de los radicales, gente acostumbrada a dogmatizar argumentando *ex-cathedra*, desde que vive con los progresistas negados que con ellos se fueron por el camino de la república. Acaso creen que fuera del club de las *Carretas*, dode son escuchados con religioso anhelo y fe completa pueden hablar con el mismo énfasis que allí, y *La Tertulia*, no obstante su mucho talento y grande aplomo se distrajo esta vez hasta el punto de dar a entender que había oído de labios augustos la condena del palido conservador a perpetuo ostracismo del poder y el avorable augurio que promete pingües destinos a los neófitos monárquicos que constituyen la hueste cimbr.

No lo creemos, y es inaudito de se diga siquiera.»

Ya ven nuestros lectores que la cosa no trae malicia.

Donde menos se piensa sala la liebre.

¿Quién había de decir a lo revolucionarios de Setiembre que tendrían que reibir lecciones constitucionales de la *Esperanza*?

Y sin embargo, la lección s merecida, porque la desepiación en ese punto a rayando en lo inverosímil y la *Esperanza* prueba hasta la eviden-

cia que la revolución marcha por cualquiera senda, menos por la constitucional.

«El primer paso que se dió al instalarse en Madrid D. Amadeo, fué encomendar la formación de un ministerio a Serrano, cuando este era ya un simple particular, desentendiéndose del presidente de las Cortes Constituyentes, que era a quien le incumbía trazar la nueva línea de política que debía seguirse en verdadera consonancia con el espíritu de las mismas, y desarrollando únicamente su pensamiento. El ministerio Ruiz Zorrilla que despues se formó, no venia preparado ni está justificado con nada, y tan lejos de representar las tendencias del Parlamento, sucede que a la primera votación, en una cuestión esencialmente política y de confianza, es derrota.

El ministerio Malmagro tiene todavía menos explicación. En su programa anuncia que no se separaría un ápice de la política de su antecesor. ¿Cómo, pues, se acepta la dimisión de este, y se da el poder a quien va a representar la misma política, política que el Parlamento había rechazado? En cuanto al ministerio actual, que debe su elevación a haber ofrecido seguir la línea de conducta trazada en una carta de D. Amadeo, nosotros preguntamos qué clase de acto parlamentario es esa carta, y si hay Constitución alguna que admita ese proceder desconocido.»

El Argos aparece tan contento como un muchacho el día que estrena un traje nuevo.

Sin reparar en los mortales días que han transcurrido desde que D. Amadeo escribió su célebre carta a Malmagro, sin tener presente que todo lo que aquel previsor monarca ha conseguido, es que las Cortes se abran ocho días antes del plazo fatal que la ley señala, bata palmas como si la *Gaceta* hubiera hecho una nueva gracia, un nuevo principio por ejemplo, con publicar el decreto de apertura de Cortes.

El Argos dice que este decreto por todos esperado en la causa de las *melancolías* radicales, y sobre ellas discurre en estos términos:

«Apenas el ministerio presidido por el Sr. Sagasta ha comenzado a dar muestras de que existe; apenas ha acordado el día de la reapertura del Parlamento, y ha dado un golpe de habilidad cortando, con la legislatura de 1871, el célebre voto de censura pendiente; aun sin haber resuelto, como resolverá al cabo y muy en breve, la cuestión del mundo superior de la isla de Cuba; no habiendo todavía designado, como designará hoy ó mañana, los gobernadores del elemento conservador liberal que piensa enviar a algunas provincias demasiado radicalizadas; solo con que hayan cesado los rumores de disidencia entre el brigadier Topete y el presidente del Consejo de ministros, y se haya aprobado la circular de orden público, primer acto de verdadero gobierno del gabinete, ya los radicales han perdido su alegría y sus jefes la brújula para navegar por los mares de la política. Estas son, estas seguramente las causas de las *melancolías* cimbras, observadas ayer.

Estas son las causas de que hayan vuelto a pensar en la conciliación de anéshima base, y de que los señores Rivero y Becerra preconicen hoy la necesidad de volver a los primeros tiempos de la revolución, estableciendo un gobierno de los tres elementos que la llevaron a término. ¡Habrá Maquiavelos!

La Epoca, en un suelto de última hora, escribe sobre la actividad del ministerio este inofensivo epigrama:

«El Consejo de ministros se ha reunido: no se había dicho cuál era el punto que hoy tocaba tratar, pues los consejeros responsables hacen con los negocios lo mismo que con las carpetas de billetes del Tesoro: a una por día.»

El Tiempo dice en uno de sus ecos:

«La política presenta a cada instante caracteres distintos é inesperados.

Cuando las huestes ministeriales debían disponerse a la batalla que las oposiciones han de librar el día 23 en la elección de presidencia para las Cortes, nos encontramos con que entre fronterizos y sagastinos estallan grandes y profundas divisiones, cuyo origen se atribuye a la conducta inesplicable del Sr. Sagasta y de sus mas íntimos amigos y consejeros.

Se auguran muchas adhesiones de este grupo al zorrillista, en cuyo caso la derrota del gobierno será tan completa como los radicales podían desearla.

Los fronterizos apelan ya a las amenazas. Dicen, entre otras cosas que, si los sagastinos persisten en su política, vendrá para ellos el *divulgo*, encontrándose sin rey y sin barca que pueda salvarlos.»

Como *La Iberia* ha dicho que el duque de la Victoria pide permiso a D. Amadeo para no aceptar el título de príncipe, si *La Iberia* nos lo permite, publicaremos la carta de D. Baldomero Espartero para que nuestros lectores vean, con permiso de *La Iberia*, que en dicha carta no se pide permiso en el sentido que *La Iberia* lo dice, ni el contenido de la carta puede dar nunca lugar a que se le niegue semejante permiso.

Hé aquí la carta del duque de la Victoria:

«El general D. Jose Rossell me ha entregado la carta autógrafa que V. M. se ha dignado dirigirme con vuestro real decreto de 2 del actual, nombrándome príncipe de Vergara; y tan señalada muestra de consideración y aprecio con que V. M. se digna honrarme vivirá grabada en mi corazón con la mas sincera gratitud; pero respetuosamente ruego a V. M. que me permita no aceptar tan honorífica distinción, porque, aunque siempre a toda mira personal, nunca mi ambición conoció mas móvil que el bien de la patria.

Tengo el honor de reiterar a V. M. que siempre seré uno de sus mas fieles servidores. Dios guarde, etc.

Enero 3 de 1872.—Señor; B. L. M. de V. M.—Baldomero Espartero.»

SECCION OFICIAL.

Gaceta del domingo.

Por la presidencia del Consejo de ministros se publica con fecha 6 de Enero el decreto declarando terminada la legislatura de 1871 y disponiendo que las Cortes se reúnan en la capital de la monarquía el día 22 del corriente mes.

La *Gaceta* de ayer no contiene disposicion de interés general.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 6.—Continúa de un modo satisfactorio la convalencia del príncipe de Gales.

En la Bolsa se cotizán:

Consolidado inglés a 92 3/4.

El 3 por 100 francés a 54 1/2.

El exterior y nuevo empréstito español a 32 3/4.

Bucharest 6.—El Senado ha aprobado el convenio de ferro-carriles.

París 6.—Desmientese que Prusia haya hecho observaciones sobre los gastos militares de Francia.

Han cerrado en la Bolsa:

3 por 100 francés a 56 10.

El 3 por 100 id. a 91 12 1/2.

El 3 por 100 interior español a 29 7/8.

El 3 por 100 exterior español a 32 5/8, sin cupón.

Amberes 6.—En la Bolsa se ha hecho:

El 3 por 100 español a 32.

Amsterdam 6.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español 3 32 7/16.

Berlin 6.—Se está organizando una gran compañía para encargarse de los trabajos de fortificación que proyecta el gobierno italiano.

París 6 (7 noche).—El general Cremer está perseguido judicialmente con motivo del fusilamiento de Arbinet, lonjista de Dijon como espía prusiano.

Asegúrase que el gobierno renunciará al impuesto sobre materias primas.

Créese que la Asamblea, despues de aprobado el impuesto sobre los valores mobiliarios, votará decimos sobre las contribuciones existentes para equilibrar los presupuestos.

París 7, a las 11 de la noche.—El resultado de la elección para un diputado a la Asamblea nacional en 259 mesas sobre 327.

El Sr. Vautrain ha obtenido 101.000 votos. Victor Hugo 61.000.

La elección del Sr. Vautrain está asegurada.

Hay numerosas abstenciones.

París, 8 a las 12 y 10 de la madrugada.—Resultados completos.

Vautrain elegido por 121.158 votos.

Victor Hugo 93.423.

Sobre los balvares se cotizán:

El 3 por 100 francés a 56 32 1/2 y el 5 por 100 a 91.40.

Se atribuye la alza a los resultados de la elección.

París 8 Enero.—Han sido elegidos diputados para la Asamblea nacional en las elecciones de ayer:

En el departamento del Gard el Sr. Lager republicano.

En el departamento de la Somme el Sr. Dauphin conservador.

En el departamento del Pas de Calais el Sr. Lebert conservador.

gualidad, Boletín oficial, la voz de Cádiz, el Avisador y el Vigía; y semanales al Progreso Médico las Buenas Noches, Mensajeros, Juan Verdades, Crónica Optomológica, Revista de Cervantes y la Abeja.

Leemos en el Comercio de Cádiz:

«El Diario de Cádiz amplía ayer la noticia que dió acerca de la comisión reservada que el finado almirante había encargado para el Almirantazgo a la autoridad superior del departamento.

«Parece ser que la comisión no fué otra que la de solicitar en su respetable nombre al Almirantazgo, la gracia de alférez de infantería de marina para su nieto don Casimiro Vigodet y Martínez, a quien profesaba un cariño entrañable, y telegráficamente fué comunicada hace dos días por la mencionada corporación la concesión de que hacemos mérito con sueldo y sin antigüedad.»

Con fecha de ayer dicen de Valladolid:

«Circula el rumor de que se están recogiendo firmas entre varios individuos pertenecientes al grupo sagastiano, a fin de que los concejales últimamente elegidos del partido radical, se adhieran a la política del actual gabinete, de cuya negativa traxerá por resultado pretender anular la elección. Y por cierto que extrañamos semejante pretensión, puesto que de los 24 concejales electos, 21 se adhieren al manifiesto zorillista del 15 de Octubre, entre los que recordamos figura en primera línea al alcalde constitucional que es hoy, D. Blas Dulce.»

El juez de primera instancia del distrito de Campillo en Granada ha dictado auto de prisión contra el secretario del ayuntamiento de Armilla, dos empleados de la administración económica y dos exaltados por aparecer complicados en causa que se instruye por aparente falsificación de certificaciones de juramento a la Constitución.

Leemos en La Andalucía de Sevilla del viernes:

«Ya hemos dicho que a la reunión celebrada el día 2 en la diputación, asistió algún individuo que nunca ha sido diputado, requisito indispensable exigido por la ley para los que hayan de ser suplentes. Ahora bien, como a dicha reunión solo asistieron 24 individuos, como aquel otro no debió entrar ni sentarse, quedan 23 y por lo tanto cuanto allí se hizo y se haga en su consecuencia es esencialmente nulo, como mas despacio haremos notar en otro número.»

—Hoy a las once tomará posesión el Sr. Bonilla del cargo de presidente de la audiencia del territorio, para el que fué últimamente nombrado en sustitución del señor Ulla.»

Con el título de El Diario del Pueblo empezará a publicarse hoy en Sevilla un periódico político de las tardes. El nuevo colega se dedicará a ser el eco de las productoras.

VARIEDADES.

REVISTA DE LA BOLSA.

Estaba escrito que la victoria de los alistas había de ser completa en la última batalla. La marcha triunfal de las huestes vencedoras no pudo detenerse; ni la circulación de billetes falsos de 500 reales, ni los rumores de crisis ministerial, ni la amenaza, pendiente aun sobre la cabeza de las personas honradas, del nombramiento de D. José Antonio para la capitania general de la isla de Cuba.

La liquidación de Diciembre, según anticipábamos en la Revista anterior, alcanzó cambios mas altos (30'40 por 100) de los que regían al cerrar en 30 de dicho mes; y las atribuladas masas de los vendidos tuvieron que correr para taparse, recibiendo, por fin, la ley de sus implacables enemigos. En lo mas recio y decisivo de la pelea faltaron municiones, o lo que es lo mismo, papel en rama, y a esta improvisada circunstancia se debió tan vergonzosa derrota. Mucha sinderesis para lo sucesivo y no hay que fiarse de apariencias ni entrar en fuego sin pólvora.

La liquidación de Diciembre, según anticipábamos en la Revista anterior, alcanzó cambios mas altos (30'40 por 100) de los que regían al cerrar en 30 de dicho mes; y las atribuladas masas de los vendidos tuvieron que correr para taparse, recibiendo, por fin, la ley de sus implacables enemigos. En lo mas recio y decisivo de la pelea faltaron municiones, o lo que es lo mismo, papel en rama, y a esta improvisada circunstancia se debió tan vergonzosa derrota. Mucha sinderesis para lo sucesivo y no hay que fiarse de apariencias ni entrar en fuego sin pólvora.

A las dos de la tarde del pasado martes, abrió de nuevo sus puertas en clausura durante los festivos, el raquítico edificio de la plaza de la Liria, un tiempo Aduana de Madrid, luego cuartel de voluntarios realistas (cuidado con las traspediciones que hay quien se ofenda) y con posterioridad templo de Mercurio, gracias al remedio que se le echó bajo la dirección de un amigo nuestro que ya no existe.

Avido de otras emociones el numeroso público que en dicha tarde obstruía el centro y pasillos de aquella cuadra con montera, dejaba impasible que sus pies se helasen sobre el escudo y frío pavimento de asfalto. ¿Cómo está eso? preguntaba un ese a su vecino. ¿Qué han hecho Vds. en el Bolsín? interrogaba otro a cierto agente que ponía en movimiento sus codos para ganar la barandilla del escenario. —Diré a V., responden a la vez a sus interlocutores el vicario y el agente. —Esto, esto va para arriba. —En el Bolsín hemos hecho mucho y allí queda a... Pero silencio, que la función oficial comienza.

(Sube el publicador con aire marcial las gradas de la tribuna y con voz menos garbosa que su paso, pregunta, interpolandolas, las operaciones trasecajadas y corrientes. —Renta perpetua al 3 por 100, sin cupón, al contado, 29, 28'90, 29'20, 10, 15, 25, 30 y 25. —Idem a fin corriente en voluntad, 29'30 y 35. —Idem idem en rme, 29'35 y 50. —Exterior, al contado 33 y 33'50. —Billetes hipotecarios del Banco de España, 85'50, 75 y 99. —Bonos del Tesoro, 78'75, 50, 79 y 79'10. —Idem a fin corriente en voluntad, 79'30. —Obligaciones de ferro-carriles 57'15, 40, 80, 58, 57'90 y 58. —Tin, tin, tin: las tres. —Tan, tan, tan: la campana que anuncia que la cosa oficial acabó por hoy.)

(¿Qué atrocidad! esclaman por todas partes. —Mañana a 30 el consolidado. —Así bien pronto recobrará los títulos el importe del cupón que acaba de cortarse. —Calma, señores, calma, que el fenómeno se cortase fácilmente. Los descubiertos en la liquidación de Diciembre han tenido que comprar papel al contado y de aquí el alza. La reacción vendrá (todos se miran) no lo duden ustedes, señores, vendrá y vendrá pronto.)

Y en efecto, el día siguiente se paraliza súbito el movimiento y en los posteriores, no solo se paraliza sino que los cambios en su casi totalidad comienzan a decrecer de una manera sensible. Comparada con la del 2 la cotización oficial de ayer, resulta que la renta perpetua al 3 por 100, al contado, ha perdido 20 céntimos y a fecha 35: que el exterior se sostiene sin alteración: que los billetes hipotecarios del Banco de España ganaron 60 céntimos y perdieron 10 los bonos del Tesoro; y por último, que las obligaciones de ferro-carriles han descendido 1 por 100. Ahora, si hay alguien que quiera averiguar el precio de esos efectos a las tres de la tarde del lunes 8 de Enero de 1872, que se entretenga con una facilísima operación aritmética y positivamente hallará lo que desea.

Poco registran de personal los boletines de la semana. A 36 por 100 con uno de prima, a fin de Febrero, se publicó el 5, y el 3 a 33 al contado. Sin embargo, lo hemos visto comprar a 33 y 1/4 en cantidades pequeñas, y de cualquier modo este cambio y aquella operación nos indican que los especuladores, ya muy escasos, tienen miedo.

Próximo el vencimiento (31 del actual) de la tercera remesa de billetes del Tesoro, no nos explicamos que dejen de ser buscados y pagados a mas de 100-15 por 100, a que se negocian hoy. Si habrán llegado a saber los hombres de negocios que la dirección del ramo no mira con muy buenos ojos aquellos valores, y por eso su justificado retraimiento?

Los cupones del semestre próximo anterior a 1-75 descenoten.

Resumen. Movimiento ficticio de alza al comenzar el mes: descenso o flojedad en los cambios después del día 2: tendencia a la baja; y mal augurio para los jugadores en cierto sentido.

Próximo, tan seguro como los del zaragozano. La Bolsa continuará bajando... si no sube o se está queda.

Hé aquí la irrefutable opinión de

Paco.

MISINES DE OCEANÍA.

Un viaje de chileguas para administrar a un enfermo.

CARTA DE UN MISNERO A OTRO HERMANO SUYO DESDE CHEIST-CHURCH.

Creemos que nestos lectores verán con gusto la interesante carta de continuación insertamos, y que no puede menos despertar la admiración mas profunda y el mas vivo entusiasmo hacia esos héroes del catolicismo que se llaman misneros, cuyo valor, abnegación y espíritu de sacrificio hallan rival en ninguna clase de la sociedad.

Mi querido hermano: En el momento de recibir su carta de V. me embaraba para ir a ver a un enfermo, cuya visita exigía mas tiempo que un viaje de cien leguas. Una navegación de dos días abrevió la distancia y me aborró algunas penalidades. Cuando desembarqué, a las cuatro de la tarde tenia, para llegar al término de mi viaje, sino sesenta millas que andar, atravesando bosques, montañas, rios, y todo esto a pie. —¿El camino pa ir a Moeraki? pregunté al primer escocés que se presentó en la playa. —Y me mostró una elevada montaña, cubierta de árboles muy grandes. —Es ya muy tarde, añadió, y no puede V. ponerse en camino por hoy: así hay una posada; mañana temprano tendrá V. diez ocho horas para caminar, y no se espere a perderse. —¿Hay algunas casas en el camino? —Sí, pero muy lejos, y acaso no las encontrará V. —Lo primero que habia debido preguntar era si habia camino. Pero en vez de informarme de esto despedí a mi hombre que dejó a mi, y tres minutos después desaparecieron los árboles de la selva, con mi saco a las espaldas, y me separaba paraguas en la mano.

Todo se presentaba hasta la noche; ya habia escalado la montaña, bado a Bas Kin-Bay, sudado cuando subia, trotado a la jada, encontrado el agua de la bahía mas bien fria que caliente; pero me hallaba contento, porque era misnero. ¡Mi camino y mi enfermo! esta era mi única preocupación cuando la noche vino a echar su sombra sobre un via tan difícil de seguir. ¿Cómo habia de encontrar a sendero oculto bajo los helechos y la yerba, una vez puesto el sol? Lo primero que hago es chapotar en un izalad; en seguida los últimos resplandores del crepúsculo me muestran un camino ancho y abierto, me lanzo él y pongo en alarma a una piara de cerdos salvaje que huyen hacia los bosques en que yo entraba casi al mismo tiempo. Todavía estaba bastante claro para poder pasar sobre un tronco de árbol o un río encajonado que cortaba mi camino; y aquí me tiene V. en lo espeso de la selva con la esperanza de encontrar luego una casa. Pero en vano abro mis ojos hasta descajarse: tanto mas camino, mas me hundo en un lodop espesísimo que me llegaba hasta las rodillas. La oscuridad llega a ser completa, y mi camino se reduce a una miseria; sonda, donde tiro como un buey para arrancar mis pies del cieno. Entonces llegué a conocer que el escocés habia tenido razón; pero este no era motivo para que pasase la noche aquí: la cama hubiera sido la mas degradable que puede imaginarse.

Después de cuatro horas de marcha pude salir al fin de la selva y del lodop estaba en la cima de la montaña; pero sin camino posible y sin ninguna casa a la vista. Detévine donde se perdía el camino, y me senté bajo un matorral: así noche tuve que contentarme con un polvito de tabacón lugar de cena. Un puñado de yerba me sirvió para limpiar un poco mis pies y piernas, y mi saco hizo las veces de almohada. Mi paraguas fué el que, abierto enfrente de mí, desempeñó muy mal las funciones de manta de la que tenia tanta necesidad cuanto que me encontraba en cimas cubiertas aun de nieve. Estoy seguro que esta velada y noche no han debido ser perjudiciales a las almas del purgatorio. Habia rezado el oficio de difuntos, y muchos rosarios, y creo no sentirían vomitar y rezar, cuando veces un viento tan glacial como perfumado venia a hacernos estremecer entre sueños representarme la realidad de mi situación.

A las cuatro, me levanté sin dificultad y héme aquí otra vez en mi sendero perdido el día anterior, que sin embargo estaba a dos asos de mi cama. A las diez de la

mañana llegué a Cherry-Farm, a orillas del mar, donde habia tres ó cuatro casas. Llamé a una puerta para pedir un poco de pan. La mujer era católica, y me dió una taza de té y pan; nada mas porque era vieja, y no tenia sino carne que ofrecerme. Ocho millas mas lejos encontré en Good-Wood una fonda con una masa mas confortable, y una verdadera cama para descansar de mis fatigas. Habia andado ya cuarenta millas. Llegué al día siguiente en casa de M. Gleeson en Moerski, a pesar de un viento ardoroso, que solo me ofrecia la ventaja de proporcionarme cierto placer en pasar los rios del camino, como un medio de refrescarme.

[Ayer, ya era tarde! El gentleman, después de haberme apretado la mano, me llevó a un cuarto, y abriendo la puerta, me dijo: «Venid y vereis.» Nos arrojamos ambos delante de un fuego. Su esposa estaba muerta hacia diez días. Al siguiente, domingo, rezamos juntos el oficio de difuntos y las oraciones del entierro, el cual se hará dentro de tres ó cuatro meses en Sidney, en una sepultura de familia. Todo cuanto me han dicho de esta señora me hace creer que mi presencia no era indispensable. He rezado por ella con toda mi alma. Spare me, o Lord (Dios mio, tened piedad de mí) ¡habia repetido hasta su último suspiro!

He pasado como una semana en esta casa; el marido ha encajonado en pocos días bajo el peso de su aflicción, y estaba tan desconsojado que a cada instante se le saltaban las lágrimas. Ciertamente mi presencia no le fué inútil; pues parece que encontraba un poco de sosiego en la oración, demasiado olvidada en medio de los negocios; y le he dejado, si no consolado, al menos resignado. ¡Que Dios le recompense con gozo en el cielo, el dolor de que se encuentre agobiado en la tierra!

He podido meditar maduramente sobre la felicidad del mundo y su vanidad. Este hombre habia vendido dos años antes por sesenta mil libras esterlinas sus propiedades en Australia, para venir aquí a proporcionar a su mujer un clima mas suave. Tuvo tiempo para construir una hermosa casa, en un bosque de árboles a la orilla del mar, y en medio de dehesas de cien mil acres de extensión, en que tenia ya nueve mil carneros y varios centenares de caballos y ganados. Su mujer y sus dos hijas constituían para él todo el mundo. Sus esperanzas aumentaban su fortuna y su felicidad, que no es en el día sino un amargo recuerdo, un manantial de pesares y disgustos.

Referiré a V. ahora mi viaje de regreso y le diré algo acerca del país que he recorrido.

(Se concluirá.)

GACETILLAS.

CANTARES.

Nada en este mundo dura; se acaban bienes y males, y una triste sepultura a todos nos hace iguales.

Nunca acostumbres tu cuerpo a lo que no es menester, porque es una enfermedad cada vicio que le des.

Querer por solo querer, sin esperanza de premio, es un querer desdichado, pero es querer verdadero.

Bres rubio como el sol, y en tus cabellos hay fuego, que abrasa los corazones aunque parezcan de hielo.

Maria sé que te llamas, tu apellido no lo sé; si por la calle te encuentro, Maria te llamaré.

Antes de anoche, segunda representación de Los Huguonotes, fueron, como en la primera, muy aplaudidos las señoras Ortolani y Vizjak y los Sres. Petit y Tiberrini; repitiéndose la magnífica escena de la conjuración en el cuarto acto.

Una de las óperas que se cantarán en breve en el teatro Nacional será Maria di Rhoas, en la que dicen sobresale el baritone Sr. Quintilli-Leoni.

En los salones mas aristocráticos de Madrid se canta una preciosa melodía del Sr. Casares, escrita para la soledad poética del Sr. Becker, «La góloa trina.» Titúlase la melodía «Asi no te querrán», y es un verdadero rasgo de inspiración.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 8.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 5.	del 8.
Rent. perp. del 3...	29 25	29 05
Id. de 4...	29 10	29 10
Renta perp. exterior...	00 00	33 50
Billetes hipotecarios...	36 00	00 00
Bonos del Tesoro...	99 10	99 25
Billetes id. Enero 72...	78 90	79 00
CARRTS. y soc. —Abril 1859 de 4000...	100 15	100 15
Julio 1856 de 2000...	79 00	79 00
Obras públicas 1858...	00 00	00 00
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000...	56 90	57 00
Id. de 2.000...	00 00	00 00
Id. de 20.000...	00 00	56 80
Banco de España...	188 00	189 00

CAMBIOS.	
Londres a 90 d. f...	49 10
Paris a 8 d. v...	5 22
	49 10
	5 20

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día. San Julian, mártir, Santa Basilia y San Marcelino, obispo.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Martín donde continúa el setenario a Nuestra Señora del Destierro, y predicará a las diez en la misa mayor D. Manuel Bandera, y por la tarde a las tres y media, en los ejercicios, predicará D. Vicente Pastor y Lopez. En San Antonio de los Portugueses habrá misa mayor con manifiesto hasta las doce.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás ó en las monjas Catalinas.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 117 de abono.—T. 3.º impar.—El miedo guarda la viña.—La capilla de Lanuza.—Los parabullos.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 114 de abono.—T. 1.º.—Las colegialas de Puerto Real.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 102 de abono.—T. 3.º par.—La pata de cabra.

MARTIN (Santa Brígida, 3).—A las 8.—El que no está hecho a bragas.—La familia improvisada.—El tío Pablo ó la educación.—Baile.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—Juan Palomo.—Un corazon de oro.—La fé perdida.—Anton Perulero.—Baile.

CAPELLANES.—A las siete.—Un tigre de Bengala.—La casa de campo.—Un primo... primo.—Justicia... y no por mi casa.—Pancho y Menéndez.—Baile.

El máximo de la temperatura de Madrid fué ayer de 8 grados; y el mínimum de 4.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO

Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 20 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:

CHOCOLATES. CAFES. TES Y SOPAS.

Para los Chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la casa que mas fabrica y mas vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganando poco y vendiendo mucho, por la pureza de su producto y la alta calidad de la materia, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones a que concurrió: 2400 puntos de venta en Provincias y 800 en Madrid. Véase el opúsculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 6 a 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con mas asiduidad, nadie con mas inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este descaudado ramo de la alimentación; pero de sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variadas son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, las de negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetes desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fabrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid. Y en Provincias se espenden en los principales establecimientos, donde se ven los carteles de la Casa.

ESCRÓFULAS, HUMORES, AFECIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo, garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrófulas y así sucede. Combinados con todos los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo. Curación efectiva de las escrófulas y raquitis, en todas sus manifestaciones a niños y adultos; debilidad, herpes por crónicas que sean; bultos, concreciones, caries de los huesos, granos, herpes. Bocio ó Bronceado, infartos lacteos de las recién-paridas, afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mensturo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica. Tisis (en las bronquitis concomitantes y reanir las fuerzas y el apetito), laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero salvación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas. Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente. Ningún médico

puede negar estas virtudes. Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables. Pedid prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodo, de un sabor gratísimo, frasco de catóceas onzas 16 rs. Uso interno, niños y adultos, huivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y las mismas virtudes y usos, frasco de ciento, 16 rs. Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de iodo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc. Frasco de seis onzas 24 rs. Se usa sola ó a la vez que el jarabe ó pildoras y cura prodigiosamente todas las úlceras.

Elisir anticatarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro. Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios como catarros, toses de todas clases, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección de la laringe, bronquitis, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas; catarros, bronquitis, gripe, los ferina ó nerviosa, ronquera, tisis viciniente, etc. Alivia mucho en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente. Elisir, frasco de doce onzas con su instrucción 20 rs., y de seis 10 reales.

Pildoras: caja de setenta y dos 20 rs y de treinta y seis 10 rs. Tienen igual virtud las Pildoras que el Elisir.

No hay medicamento, ni mayor, ni mas pronto, económico y verdadero. Pedid prospectos, que se remiten a todas partes.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebaja; y por menor Madrid, Ruda, 14; Carmen, 41; Preciados, 25; Desaguadero, 10; Habana, 11 y Principe, 13; boticas, Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Ascao, 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Valencia, Sábada y Fuentes é hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez, Avila, Rodriguez, etc.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.

Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización ntera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción extremadamente salubre en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Ann las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento!

UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los morbos de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloreux y la paralisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

CAFÉS MOLIDOS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombradía y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés

POR ENRIQUE LASSERRE,

y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y racionalmente comprobada de las repetidas apariciones de la Santísima Virgen en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha cesado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde apenas hay familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al INFINITO PRECIO DE 10 REALES EN MADRID Y 12 EN PROVINCIAS, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta: Administración de El Pensamiento Español, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL PROGRESO

por medio

DEL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS